

Es Washington o Venezuela, capitalismo salvaje o socialismo

CIRA PASCUAL MARQUINA / LUIS BRITTO GARCÍA :: 07/02/2019

Conversación con el escritor venezolano Luis Britto García. Hay una evidente ruptura de la hegemonía estadounidense

Cira Pascual Marquina: Muchos de nosotros podemos tener críticas al gobierno del Presidente Nicolás Maduro, pero este es un asunto interno a la izquierda. En la situación actual de asedio imperialista a Venezuela, hay que defender la patria y rechazar la injerencia. Háblenos sobre esto.

Luis Britto García: Repetidamente he sostenido que en momentos de una doble ofensiva de la reacción externa y la interna, que aplica todos los recursos legales e ilegales en todos los campos, debemos unirnos para la defensa de Venezuela, de sus autoridades y de la coalición política que las mantiene legalmente en el poder. Puede haber diferencias y debates internos, pero no puede haber vacilaciones en cuanto a estas disyuntivas: o Washington o Venezuela, o Invasión o soberanía, o socialismo o capitalismo salvaje.

Usted ha escrito sobre Bolívar y ha recurrido a su ejemplo como guía en la actualidad. ¿Qué haría Bolívar hoy? ¿Qué debe hacer un Bolivariano?

Sí, he examinado minuciosamente las ideas y las prácticas sociales y económicas de Bolívar en mi libro 'El pensamiento del Libertador: Economía y Sociedad', y en numerosos artículos y trabajos. Bolívar hoy haría lo mismo que hizo mientras vivió: Ante todo, defender con todas sus fuerzas y de ser necesario con las armas en la mano la soberanía de Venezuela, el derecho de su pueblo a darse el gobierno de su preferencia, y el intento de integrar a los pueblos latinoamericanos y caribeños contra los imperios.

Pero, en el orden económico, Bolívar no vaciló en efectuar las mayores confiscaciones de bienes de la Historia de Venezuela. Confiscó todas las propiedades de los realistas, para distribuir las entre los soldados de la independencia en la medida de sus servicios, asignándoles bienes o fundos agrarios, que podían ser también explotados en comunidad. Bolívar atribuyó la propiedad de las riquezas del subsuelo a la Nación, lo cual perdura hasta hoy y debe ser defendido a toda costa. Bolívar inició la erradicación de la esclavitud desde 1814, mucho antes de su viaje a Haití, y luchó contra la discriminación racial, al extremo de que en el Discurso de Angostura proclama que en Venezuela en ese momento “a nadie se hace ofensa por el tono de su cutis”.

Si entendemos que el esclavo es aquél que no obtiene excedente fuera de lo indispensable para sobrevivir, Bolívar hoy lucharía para superar la condición de pobreza tanto extrema como relativa. Para implantar estas medidas Bolívar no vaciló ni vacilaría hoy ante los más radicales y extremos procedimientos: recordemos su Decreto de Guerra a Muerte. Bolívar seguiría promoviendo los intentos de integración latinoamericana y caribeña, como lo hizo con su Congreso Anfictiónico de Panamá, en donde EEUU sólo pudo participar gracias a la influencia de Francisco de Paula Santander. Quien se llame bolivariano debe imitar y si es posible profundizar y superar estas ideas y actos de Bolívar.

Retroceder es volvernos de nuevo colonia.

¿Cómo evalúa la respuesta mundial a la embestida imperialista que vivimos? ¿Podemos ver rupturas en la hegemonía norteamericana, brotes de un nuevo mundo multipolar?

Para mí, hay una evidente ruptura de la hegemonía estadounidense. EEUU ha mudado sus industrias al exterior para aprovechar la mano de obra barata de las maquilas, desindustrializado al país y sumido en la miseria a sus trabajadores. China es hoy la primera potencia económica del mundo; Rusia vuelve al estatuto de gran potencia tras la declinación que significó la disolución de la Unión Soviética. Europa hace intentos por autonomizarse, a pesar de estar ocupada desde mediados del siglo pasado por una red de bases de la OTAN. El Medio Oriente escapa del control estadounidense; tras décadas de injerencia, sólo ha logrado caotizarlo.

He señalado que históricamente las revoluciones siempre han surgido entre los resquicios que dejan los choques entre las potencias hegemónicas del momento. EEUU surgió aprovechando la contienda entre Inglaterra, Francia y España. La Unión Soviética, valiéndose del choque de poderes en la Primera Guerra Mundial. La República Popular China, aprovechando los enfrentamientos de la Segunda Guerra Mundial. Cuba, utilizando la confrontación entre EEUU y la Unión Soviética. La pugna hegemónica entre EEUU, Rusia y China ofrece una oportunidad para consolidar nuestra soberanía.

Después de sortear la coyuntura inmediata, ¿qué debe hacer el gobierno de Maduro en el mediano y largo plazo?

Pienso que para sortear la coyuntura inmediata no hay más camino que profundizar la Revolución, y este es también el camino a seguir una vez que nos hayamos restablecido. Sólo podremos enfrentar al imperialismo después de que hayamos dominado al oligopolio de una docena de empresas que acaparan la importación y distribución de bienes básicos, y al puñado de intereses que movilizan el ruinoso contrabando de extracción y la infiltración paramilitar.

Podremos enfrentar las amenazas externas cuando hayamos saneado el frente interno con un control previo, concomitantes y posterior de toda la administración, y un control integral informatizado en tiempo real de precios y costos de las operaciones económicas. Se debe sancionar múltiples actos de corrupción, y sanear las empresas e instituciones afectadas por ellos. Con estas medidas, el apoyo popular al proyecto socialista se hará inexpugnable. Si no se las adopta, se puede temer que la Guerra Económica vaya erosionando este apoyo, que se mantiene a costa de grandes sacrificios.

Venezuelanalysis. Se puede descargar la versión en inglés aquí:
<https://venezuelanalysis.com/analysis/14300>.

<https://www.lahaine.org/mundo.php/es-washington-o-venezuela-capitalismo>